

Olli Rehn

Comisario de Asuntos Económicos
«La reforma laboral española de 2012 empieza a tener un impacto positivo sobre la situación del empleo»



EL TERMÓMETRO DE LA CRISIS

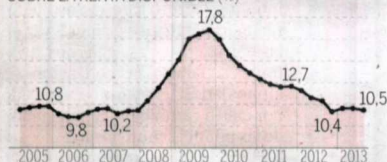
Datos para el optimismo



La economía española creció un 0,2% en el último trimestre del pasado año, según datos de Contabilidad Nacional. Esto supone una décima menos de lo avanzado por Estadística. La explicación está, según Economía, en una mayor reducción del gasto público a finales de 2013. Destacan los aumentos del consumo privado en un 0,5%, de la inversión en un 0,7% y de las exportaciones, que aceleraron su incremento al 0,8%. En 2013 se perdieron 265.000 empleos a tiempo completo, aunque el ritmo de destrucción laboral se reduce al 1,6% en el cuarto trimestre frente al 3,3% de los tres meses anteriores. • Celsius

La crisis cambia los planes de ahorro

PORCENTAJE DE AHORRO DE LOS HOGARES SOBRE LA RENTA DISPONIBLE (%)



AHORRO E INVERSIÓN DE LOS ESPAÑOLES SEGUN SUS OBJETIVOS ECONÓMICOS (%)



PERCEPCIÓN DEL GASTO DEL CONSUMIDOR (%)



Brecha salarial

El concepto de brecha salarial tenía tradicionalmente connotaciones de género y se aplicaba a la diferencia entre las retribuciones de hombres y mujeres. En los últimos años, el concepto se ha ampliado para definir también las desigualdades entre los sueldos medios de los directivos y los trabajadores. Según los últimos datos del INE, correspondientes a 2011, el sueldo de los directivos casi triplicaba el salario medio y cuadruplicaba el que ingresaban los trabajadores menos cualificados. Con cifras más recientes, un estudio de la escuela de negocios Eada y la consultora Icsa muestra cómo las retribuciones de los directivos crecieron un 6,9% en 2013, mientras

que las de los mandos intermedios cayeron un 3,8% y la de los empleados retrocedieron un 0,4%. Ernesto Poveda, presidente de Icsa, cree que «la profundidad de la crisis y la falta de empleo ha generado un estancamiento en las remuneraciones» y «está afectando duramente a las clases medias y trabajadores, que cada vez son más difíciles de distinguir salarialmente». El estudio constata la paulatina desaparición de la clase media. El salario medio de los directivos no ha dejado de subir, salvo un descenso en 2009. El de trabajadores y mandos intermedios creció en los años 2008 y 2009 y desde esa fecha registra caídas.

cesidades cortoplacistas, antes que de fijarse objetivos financieros a largo plazo. La situación, explican desde Nielsen, muestra cómo el escenario económico en muchos hogares es inestable y cómo las necesidades del día a día prevalecen irremediamente sobre otros objetivos económicos menos urgentes.

SALUD Y JUBILACIÓN

Los problemas de salud o el futuro de los hijos se sitúa por detrás de los gastos imprevistos entre los objetivos del ahorro de las familias españolas. A mayor distancia aparecen los fondos de pensiones. Según el informe, el 63% de los españoles prefiere ahorrar o in-

vertir para asegurarse un futuro sin agobios tras la jubilación, más teniendo en cuenta los últimos cambios legislativos, que supondrán una merma considerable de la cuantía de las pensiones públicas.

Más alejados de los objetivos prioritarios de ahorro o inversión aparecen la compra de artículos de lujo, la adquisición de la primera vivienda, una boda o la financiación de estudios superiores. Entre las últimas posiciones se encuentran la compra de una segunda residencia, la llegada de un bebé o montar algún

tipo de negocio.

En los países de nuestro entorno afectados por la crisis económica de manera similar a España, como Italia o Portugal, los resultados son bastante parecidos. Después de la partida de gastos imprevistos del hogar se sitúan también la intención de ahorrar ante una posible pérdida de empleo o un recorte de los ingresos regulares.

En cambio, en aquellos países donde el impacto de la crisis ha sido menor, como Alemania, Francia o Reino Unido, el ahorro se dirige a la compra de

artículos de lujo (coches, vacaciones, complementos), a los planes de pensiones o a la adquisición de una primera vivienda.

EN QUÉ SE GASTA

Estudios sobre el comportamiento del consumidor de Nielsen muestran otros cambios acelerados por la crisis y señalan que casi la mitad (un 48%) de la población española sólo puede afrontar los gastos relacionados con vivienda, comida y productos básicos, mientras que un 42% ha seguido viviendo sin excesivas apreturas y permitiéndose algún capricho. Sólo un 10% de los españoles gasta sin preocuparse por la situación económica.

El recorte de los gastos afecta sobre todo a las cenas fuera de casa, la compra de ropa y accesorios, el ocio, las vacaciones y los servicios de comunicación. En el lado opuesto, entre los apartados imprescindibles, se sitúan el cuidado infantil, la educación, la ropa de los niños, el gasto en salud o el pago de los créditos.

En el informe, además, hay un dato que llama la atención. El 19% de los españoles reconoce poder ahorrar o invertir la mitad de sus ingresos. Se trata del tercer porcentaje más alto de Europa. La explicación se encuentra en el aumento de la brecha salarial que la crisis está provocando entre las rentas más altas y más bajas.

CUIDEMOS EL AHORRO



CARLOS TUSQUETS
Presidente de EPPA España

El ahorro es un elemento clave en el crecimiento económico, ya que deviene inversión para las empresas, que, a su vez, generan creación de empleo, y la mejora y estabilidad en el

empleo, provoca mayor consumo. Es el círculo virtuoso. Pero en España el ahorro que, principalmente está en depósitos bancarios, no ha servido para incrementar el crédito: el grifo aún está cerrado. Personalmente, creo que el ahorro no tendría que llegar a la economía únicamente a través de los bancos. Hay que impulsar vías alternativas y complementarias para que el ahorro pueda llegar a las empresas. La más clara de ellas es el mercado (emisiones de bonos, salidas a bolsa...). Y parece que esa es una de las ideas por las que apuesta el Gobierno, según se desprende de las últimas propuestas rea-

«El ahorro debe tener una fiscalidad diferente a la de la última década»

dano español y un trato fiscal del ahorro menos gravoso. Las familias españolas tenían, a final de 2013, unos 800.000 millones de euros en depósitos. Si en España existiese mayor cultura financiera, y un ahorro más activo, gran parte de ellos -lo

lizadas por el Ministerio de Economía y Competitividad. Para lograr este ahorro más activo hay que impulsar la cultura financiera en el ciudadano español y un trato fiscal del ahorro menos gravoso. Las familias españolas tenían, a final de 2013, unos 800.000 millones de euros en depósitos. Si en España existiese mayor cultura financiera, y un ahorro más activo, gran parte de ellos -lo

que no es liquidez-, estaría invertido de forma directa o indirecta en el mercado, es decir en las empresas. Buscando rentabilidad real a medio y largo plazo. Así ganarían todos: empresas y ahorradores. Pero además, para lograr que el ahorro sea más dinámico, hay que motivar a los ahorradores. Una manera evidente de hacerlo es mejorando la fiscalidad del ahorro, que ahora se come una cuarta parte del rendimiento. Por tanto, hay que ir en la dirección contraria de lo que ha sido el tratamiento fiscal del ahorro durante la última década, que indudablemente ha ido cada vez a peor.